

## Agobiados misquitos solicitan auxilio

***El alto consumo de drogas está acabando con la vida de sus habitantes. El buceo ha dejado varios muertos, lisiados y muchos desaparecidos en alta mar***

**Brus Laguna.** Larry Álvarez es un pescador que hace varios años se hizo a la mar.

*Larry Álvarez es un pescador que hace varios años se hizo a la mar.*

No tenía otra alternativa, en su natal ciudad no hay fuentes de empleo, por lo que solo le queda extraer el producto del mar y de la rica laguna de Brus y venderlo a los compradores a precios irrisorios.

La pesca es la única opción de supervivencia en el tiempo de veda de la langosta.

Este último trabajo, si bien deja a los buzos un poco más de ingresos, el precio que pagan por realizarlo es demasiado: cientos han muerto, otros cientos han desaparecido devorados por los tiburones y miles están lisiados, sin alternativa para sus vidas.

Álvarez es un buzo profesional, padre de cuatro hijos, pero no quiere ni pensar que los pequeños se dedicarán algún día a esa misma labor, ya que se trata de "un trabajo peligroso", de alto riesgo.

"Este trabajo me está explotando, no dormimos bien, no nos pagan bien", dice.

Este pescador ha instalado una improvisada tienda donde hay unos camastros, unos cuantos ladrillos para mantener vivo un fogón, hamaca, radio transmisor y unos congeladores para mantener el producto.

Una libra de róbalo la venden por apenas 10 lempiras y una de camarones a 20 lempiras.

Recientemente, cuando periodistas nacionales y extranjeros hacían una gira por el río Twas y la laguna de Brus, con motivo del Día Internacional de la Biodiversidad, actividad convocada por la Cooperación Alemana y la revista Geo, los pescadores ofrecieron a los visitantes un poco de pescado fresco recién cocinado.

### EL PRECIO DE UNA LANGOSTA

La langosta y los camarones son platillos exquisitos, pero su captura ha cobrado la vida de muchas personas.

Los buzos dedicados a la captura de langosta, ahora, bajan hasta una profundidad de 130 pies, por lo que sufren el fenómeno de la descompresión, ya que su cerebro deja de recibir oxígeno y por esto muchos quedan paráliticos o fallecen, sin recibir la debida atención médica y sin indemnización alguna.

Por ese motivo, las mujeres van quedando solas al cuidado de sus hijos.

Los misquitos han denunciado que los capitanes de barco les dan drogas a los buzos para que estos puedan soportar e ir cada vez más profundo en busca de la langosta. Otros desaparecen porque en las profundidades son devorados por los tiburones.

Para este tipo de trabajo, las compañías extranjeras que operan en Islas de la Bahía y

barcos de la misma Mosquitia reclutan pescadores y cayuqueros (ayudantes, la mayoría de estos últimos son muy jóvenes), a quienes les ofrecen un adelanto de unos 1,000 lempiras, el cual deben pagar después con trabajo.

Por este cruel trabajo, Honduras ha sido denunciada ante la Corte Interamericana de Derechos Humanos, y en ese sentido ya hay recomendaciones para el Estado.

Los misquitos lisiados y los retirados se han organizado para buscar otras alternativas de vida y han solicitado al gobierno hondureño, y a la cooperación internacional, el financiamiento de proyectos para no verse obligados a volver a la mar.

## CONSUMO DE DROGAS

Otro problema de La Mosquitia es el alto consumo de drogas entre su población.

Jairo Wood, profesor del instituto Renacimiento de Brus Laguna, y quien guió la excursión, no se atreve a mencionar una cifra exacta de la cantidad de droga que se mueve por la zona; "a veces hay lanchas que mueven hasta 50 kilos, pero en algunas se habla de 100 y hasta de 150 por cada una", dice.

De lo que sí está consciente este docente es de que hay mucho consumo de droga a nivel de la población, especialmente entre los jóvenes, adolescentes y hasta los niños.

Se registra consumo de marihuana, cocaína y crack.

El alcohol se consume también en abundancia, ya que las cantinas permanecen llenas y es común observar a los jovencitos en estado de ebriedad en las calles de Brus Laguna.

El tráfico de drogas también es alto.

De hecho, la zona reporta un importante número de jamaíquinos que han llegado para quedarse en La Mosquitia, ya que se casan con las nativas para adquirir derechos y operar en el lugar. Asimismo, se ha reportado la llegada de muchos colombianos.

No obstante, en La Mosquitia existen otras zonas muy calientes en cuanto al tráfico de drogas, como ser Palacio, donde había entre 30 y 40 personas dedicadas al traslado de la droga, pero a raíz del establecimiento de una base policial en la zona han capturado a 18 de esas personas.

Por tratarse de una zona alejada es fácil esconder la droga y es una ruta que resulta rápida para llevar el producto a las Islas Caimán y a Nicaragua, indica Wood.

Señala que, debido a esta situación, el problema de las drogas es bastante abordado con la población estudiantil, ya que están preocupados por ello.

La titular de la Secretaría de Recursos Naturales y Ambiente (Serna), Maira Mejía, quien estuvo en el lugar durante la celebración del Día Internacional de la Biodiversidad, escuchó las quejas de los habitantes, entre ellas la preocupación por el alto consumo de drogas en niños, a lo que indicó que debería existir un programa masivo para esa zona de parte del Ihadfa.

También se necesita trabajar en materia de educación sexual, porque las niñas inician sus relaciones sexuales a los 12 años sin ninguna protección, dijo.